

Oscar P. Pacheco

LA POLÍTICA: BATALLA CULTURAL O GESTIÓN DE PASIONES?

Fotografía: Hugo Mamani



Oscar P. Pacheco, Dr. en Ciencias Sociales de América Latina (CEA-UNC). Miembro del consejo editorial de la revista TIEMPO LATINOAMERICANO. Integrante del proyecto de investigación *“Legitimidad y normatividad: entre la construcción del orden y la utopía de la emancipación. Aproximaciones teóricas desde el pensamiento crítico latinoamericano”*, UCC, 2016-2018.

En tiempo de desconcierto, pocas certezas, angustia de los sectores que el reparto de los bienes los deja afuera o, a lo sumo, comiendo de las migajas, changas, planes; donde la apropiación del capital es legal porque es meritoria y sin culpa, el ejercicio crítico y propositivo es una expresión de la esperanza. Este texto pretende ser un aporte en esa línea. Nos interesa comprender la eficacia de la derecha gobernante, su eficacia electoral y el registro de sus discursos. Queremos evitar la subestimación, pero sin caer en derrotismos.

Postulamos que la derecha ha logrado hegemonizar el sentido común de las personas, en especial, ha logrado conducir hacia sus intereses la lógica y el razonamiento que está en el voto popular. Ha logrado dotar de sentido a dos realidades como la corrupción y la inseguridad, desde aquí señala el camino hacia una democracia más segura y menos corrupta, desplazando otros significados y otras utopías. El sentido común “inseguro” y que clama ética frente a la corrupción, es construido desde un registro de las pasiones y las sensibilidades. Es desde este registro que interpela y logra comunicar su propuesta eficazmente. El artículo pretende mostrar, de forma muy preliminar, la estrategia discursiva de la derecha, asimismo y bajo el mismo objetivo, exponer cómo un sector de intelectuales progresistas comprende el fenómeno de la “nueva derecha”.

El título expresa este objetivo. Los

intelectuales de Carta Abierta han comprendido su accionar político como una “batalla cultural”, creemos que la derecha responde a dicha batalla con una “gestión de las pasiones”. Posiblemente la “o” del título esté mal empleada y la política pueda y deba ser entendida como una batalla cultural y una gestión de las pasiones. Otro equívoco en el uso de la “o” es considerar que si formulamos la política como un escenario donde se disputan los bienes culturales y las pasiones, tal formulación colma los sentidos posibles de la política. Creemos que hay uno esencial que permanece oculto y es el económico. Aquí emerge una hipótesis central del texto: la dimensión económica de la política queda escamoteada en ambas formulaciones. Claro que no con la misma intensidad. En la gestión de las pasiones no hay indicios ni rastros de ella, pues la economía aparece como un sistema autónomo. En la concepción de la política como batalla cultural emerge la mentada cuestión de la primacía de lo político o lo económico, discusión de las izquierdas latinoamericanas en los setenta y ochenta. O sea, la economía ocupa un lugar cada vez más periférico, dada el agotamiento de lo estructural económico de los sesenta.

Nos interesa identificar y confrontar las concepciones de política que utilizan ambos conglomerados. Por un lado el colectivo de *Carta Abierta (CA)* y por el otro cierto núcleo duro del PRO.

Sobre CA utilizaremos los escritos publicados por el colectivo. Sobre el PRO los textos de los discursos del presidente Mauricio Macri, algunas producciones de Alejandro Rozitchner –considerado por la prensa (cfr. *La Nación*) como miembro del equipo que elabora los discursos presidenciales y de Jaime Durán Barba y Santiago Nieto en su libro *La política en el siglo XXI*.

1. CARTA ABIERTA y la Batalla Cultural

Hemos optado por analizar las cartas publicadas por el colectivo en 2008. En ese año, jalonado por el conflicto entre sectores agroexportadores y el gobierno de Cristina Fernández, se dan a conocer 4 Cartas. La primera en mayo sin título, la segunda en junio titulada “Por una nueva redistribución del espacio de las comunicaciones”, la tercera en el mismo mes titulada “La nueva derecha en la Argentina” y la cuarta publicada en septiembre titulada “El laberinto argentino. La excepcionalidad”.

Carta Abierta (CA), en su primera intervención, postula que el conflicto por las retenciones entre el gobierno de Cristina Fernández y los sectores nucleados en la Mesa de Enlace posibilitaron que:

se volvieron a abrir los canales de lo político. No ya entendido desde las lógicas de la pura gestión y de

saberes tecnocráticos al servicio del mercado, sino como escenario del debate de ideas y de la confrontación entre modelos distintos de país. Y, fundamentalmente, reabriendo la relación entre política, Estado, democracia y conflicto como núcleo de una sociedad que desea avanzar hacia horizontes de más justicia y mayor equidad. (CA 1)

Si bien el colectivo CA sitúa las raíces económicas del conflicto, una política impositiva que buscaría una mejor redistribución de la riqueza en el país, pone en el eje en los medios de comunicación y su rol en una sociedad democrática:

En la actual confrontación alrededor de la política de retenciones jugaron y juegan un papel fundamental los medios masivos de comunicación más concentrados, tanto audiovisuales como gráficos, de altísimos alcances de audiencia, que estructuran diariamente «la realidad» de los hechos, que generan «el sentido» y las interpretaciones y definen «la verdad» sobre actores sociales y políticos desde variables interesadas que exceden la pura búsqueda de impacto y el raiting. Medios que gestan la distorsión de lo que ocurre, difunden el prejuicio y el racismo más silvestre y espontáneo, sin la responsabilidad por explicar, por informar adecuadamente

ni por reflexionar con ponderación las mismas circunstancias conflictivas y críticas sobre las que operan. Esta práctica de auténtica barbarie política diaria, de desinformación y discriminación, consiste en la gestación permanente de mensajes conformadores de una conciencia colectiva reactiva. Privatizan las conciencias con un sentido común ciego, iletrado, impresionista, inmediatista, parcial. Alimentan una opinión pública de perfil antipolítica, desacreditadora de un Estado democráticamente interventor en la lucha de intereses sociales. (CA1).

Como se indica, los medios de comunicación operan una especie de barbarie política, afectando las conciencias colectivas hacia una dirección reactiva y privatista desde un sentido común afin a la antipolítica. Desde aquí postulan la batalla cultural como escenario de la política. La tarea es la recuperación de la palabra crítica y de nuevos lenguajes que permitan la “constitución de un nuevo y complejo sujeto político popular, a partir de concretas rupturas con el modelo neoliberal de país” (CA 1). En esta misma línea y profundizando en el análisis, el texto *Por una nueva redistribución del espacio de las comunicaciones* CA 2 se expresa a favor de la sustitución de la Ley de Radiodifusión establecida en 1980 por la dictadura. Se afirma que la

nueva ley supone restituir al espacio mediático su condición de espacio público, gesto propio del credo liberal y se denuncia que los medios se auto arrojan la representación popular.¹

En junio de 2008 CA publica su tercera carta titulada “La nueva derecha en la Argentina”. El diagnóstico sobre

¹ “Es que las empresas mediáticas se han erigido en los auténticos representantes del pueblo, bajo la excusa de la evidente crisis de fondo que padecen los partidos políticos en Argentina (como en buena parte de Occidente). Es un pretexto engañoso: en su ejercicio, los grandes medios coadyuvan a la agnía de las organizaciones partidarias a cuya suplencia, supuestamente, concurren solidarios. El mecanismo es simple: los grandes medios dicen darles espacio a todas las voces (a todas las voces que invitan, claro), y por carácter transitivo aparecen como depositarios de la soberanía. Desde tan immaculado lugar, juzgan a gobiernos, a parlamentos, a jueces, absorben la sabiduría de los expertos y las emociones de los sufrientes, diseñan los sueños de la audiencia sin pretensiones para luego acompañarla y premiarla, denuncian delitos, testimonian crímenes, editorializan sobre cualquier sector, compran o fabrican prestigios para más tarde re-venderlos, mientras recurren a los golpes fáciles y a la repetición infinita de sí mismos para lidiar en el mercado del rating y concluir presumiendo que, a ellos, “la gente los elige todos los días” en una suerte de comicios “más directos” que aquellos donde concurren cada dos años las fuerzas partidarias y la ciudadanía. Pero guay que a alguien se le ocurra señalar que también entre ellos, los grandes medios erigidos en jueces supremos, hay, por ejemplo, corrupción, venta de servicios informativos y simbólicos al mejor postor o intereses espurios. En ese instante las pugnas por el rating se suspenden, la corporación cierra sus filas y hasta las voces de los grandes medios europeos o norteamericanos acuden en su ayuda. Es que ¿cómo habrían de ser falibles si apenas se dedican a testimoniar “objetivamente” lo que ocurre? Y la falacia se cierra sobre sí misma” (CA2).

la batalla cultural es profundizado en torno a la necesidad de recuperar un lenguaje crítico que sepa y pueda nombrar una realidad social en conflicto. En este caso el acento está puesto en la denominación y caracterización de lo que CA llama “nueva derecha”

“Clima destituyente” hemos dicho para nombrar los embates generalizados contra formas legítimas de la política gubernamental y contra las investiduras de todo tipo. Una mezcla de irresponsabilidad y de milenarismo de ocasión sustituyó la confianza colectiva. “Nueva derecha” decimos ahora. Lo decimos para nombrar una serie de posiciones que se caracterizan por pensarse contra la política y contra sus derechos de ser otra cosa que gestión y administración de los poderes existentes. (CA 3).

Nos preguntamos, ¿en qué consiste la novedad de esta derecha? CA responde

Es fundamentalmente destituyente: vacía a los acontecimientos de sentido, a los hechos de su historicidad, a la vida de sus memorias. Por eso, atraviesa fronteras para buscar terminologías en sus antípodas. Es una nueva derecha porque a diferencia de las antiguas derechas, no es literal con su propio legado, sino que puede recubrirse, mimética, con las consignas de la movilización social. (CA 3).

El artículo pretende mostrar, de forma muy preliminar, la estrategia discursiva de la derecha, asimismo y bajo el mismo objetivo, exponer cómo un sector de intelectuales progresistas comprende el fenómeno de la “nueva derecha”.

El título expresa este objetivo. Los intelectuales de Carta Abierta han comprendido su accionar político como una “batalla cultural”, creemos que la derecha responde a dicha batalla con una “gestión de las pasiones”.

La nueva derecha para CA es nueva en el uso de consignas, símbolos y tradiciones de otras familias ideológicas, en una suerte de trampa lingüística en donde lo que se dice no referencia con la realidad. Entonces la pregunta es cómo significa para que sea interpellante y comprendida. Sospechamos que los usos y significados de la derecha travestida referencian a la subjetividad de los individuos, a sus pasiones, miedos, revanchismos, deseos, apetencias, ambiciones, placeres. Aquí reside su eficacia. Volveremos en las conclusiones sobre este punto.

Otro triunfo de la “nueva” derecha es reinstalar el moralismo político, que en sí no es una novedad. Consistió en el centro de la crítica al menemismo y

fue la bandera de la Alianza. La dimensión moral apela a la responsabilidad del individuo, deberá ajustarse a cánones de transparencia ética; el sistema como estructura no falla, es el individuo que se desliza hacia la corrupción, hasta que la corrupción se convierte en sistémica y endémica. Tal es el pronunciamiento de la “nueva” derecha sobre la totalidad de la gestión kirchnerista.

Un intenso intercambio simbólico viene a sellar así la alianza entre la nueva derecha, los medios de comunicación hegemónicos y el “sentido común” más ramplón que atraviesa a vastos estratos de las capas medias urbanas y rurales del que tampoco es ajeno un mundo popular permanentemente hostigado por esas discursividades dominantes.

CA señala una alianza estratégica que permite comprender la eficacia de su acción política. El concepto de “sentido común” ha sido visitado desde lecturas gramscianas (Nun, 2014), búsqueda de las izquierdas para comprender las derrotas de los setenta. Creemos que dichas lecturas deben ser recuperadas, así como los estudios sobre cultura política, subjetividad política y democracia de los setenta y ochenta elaborados por el pensamiento crítico latinoamericano. Presumimos que tal categoría puede ser ampliada y vinculada con las pasiones políticas. El mismo documento de CA muestra la

vinculación que el lenguaje de la “nueva” derecha logra al establecer y permitir que cuando se dice armonía y diálogo, se dice represión.

Se interpreta la intervención del Estado en el mercado en la clave de una psiquiatría obtusa de revista de peluquería, de chistoso de calesita o de pitonisa de boudoir. Menos se dice “hay que matarlos”, pero aparece en los añadidos que publican algunos periódicos cuando termina la redacción de sus propios artículos y comienza la carnicería opinativa en un anonimato electrónico sediento de desquite. ¿Ante quién? ¿para qué? No le importan las respuestas a una nueva derecha que recobra el linaje de las más impiadosas que tuvo el país. Ha soltado la lengua, pero aprendió a decir primero “armonía” y diálogo” mientras no ocultan la sonrisa sobradora cuando escuchan que se les dice “y pegue, y pegue!”.

La “nueva” derecha logra una expresión de la crueldad desde la “ternura” civilizada, los buenos modales y la genuina preocupación por los asuntos públicos y de los sectores vulnerables. Quizás la gobernadora de la provincia de Buenos Aires sea el éxtasis de esta política de la crueldad tierna

Es una operación a partir de la cual se definen las lógicas emergentes de esa nueva derecha que no duda en reclamar para sí lo mejor de la

tradicción republicana y democrática; es una nueva derecha que no se nombra a sí misma como tal, que elude con astucia las definiciones al mismo tiempo que ritualiza en un mea culpa de pacotilla sus responsabilidades pasadas y presentes con lo peor de la política nacional, bendecida por frases evangélicas que llaman oscuramente a la vindicta de los poderosos que aprendieron a hablar con préstamos del lenguaje de los perseguidos. Lo han hecho en otros momentos cruciales de la historia nacional. La nueva derecha inversionista ha comenzado por invertir el significado de las palabras. ¿Por qué no lo harían ahora?

Hasta aquí un suscito repaso por las primeras cartas de este grupo de intelectuales. Coincidimos en la alerta sobre las características novedosas de la derecha. Insistimos en un punto de desacuerdo con CA, quizás no hay inversión de significados. En todo caso el significado no remite a la referencia empírica, sino a la subjetividad de “la gente”. En lo que sigue mostraremos la estrategia de la derecha en su gestión de las pasiones.

2. La política como gestión del PRO: la sociedad como una red de pasiones y afectos de individuos

Hemos elegido tres expresiones del mundo PRO que develan su forma de

comprender la política y la sociedad. Son viñetas ilustrativas que deben ser profundizadas en el análisis. Queremos evidenciar lo que muestra desde una primera lectura no exhaustiva.

2.1 Los tres valores del PRO². Los tres valores son cercanía, positividad y futuro. El lenguaje es sencillo y llano y pretende un interlocutor “popular”. Este lenguaje contrasta con el de CA, que si bien postula la necesidad de un nuevo sujeto popular, su lenguaje imposibilita la comprensión de un posible “sujeto” popular. Retomamos frase de Rozitchner para definir los valores.

Cercanía referencia al plano de realidad donde ocurren las cosas... el sujeto político no es el pueblo sino el individuo y esos individuos sienten cosas por otros individuos: amor, cercanía, intimidad (agregamos, miedo, odio, resentimiento, revanchismo). Es importante que Rozitchner insista que es el plano de realidad en donde el PRO se sitúa. Lograr cercanía con individuos reales, no con abstracciones (el timbreo como militancia política). La cercanía nos permite entender que la política “no es de ninguna manera una preocupación básica del ciudadano, porque este está saludablemente instalado en su vida sin representaciones ideológicas” (Rozitchner, 2016, 67) La ausencia de ideología es un ín-

² Cf. en: www.youtube.com/watch?v=Df6zF4f_D18&t=9s

dice de salud y normalidad para el mundo PRO. La falta de información del ciudadano medio es justamente lo que hay que celebrar pues en la visión PRO, cada uno debe estar ocupado en la aventura de su propia vida.

Positividad. La vida vale la pena, no es una visión desencantada de la existencia... la sensación de que se puede lograr el crecimiento y no un ajuste de cuentas (visión negativa). La crítica es hermana de la insatisfacción y de la carencia. Estas son pasiones negativas para el mundo PRO, lo que importa es el deseo. La mirada positiva es esencial en la percepción del más débil. Por ejemplo, para el mundo PRO es un error hablar de “carenciados”, pues algo de ser tienen, no solamente carecen. De ahí, toda la ideología positiva, desarrollista, proactiva, emprendedora, productiva, que apela a la creatividad optimista que acompaña todo mensaje PRO.

Futuro. Sacar de escena a la historia, que para los argentinos está sobredimensionada... el pasado está lleno de gente muerta... lo cual es gracioso (y cínico agregamos) el tiempo del deseo tiende al futuro... pide tiempo... de acá para atrás no existe, sólo existe de acá para adelante. Una muestra de las bondades del futuro: “La nostalgia, el resentimiento, el afán de corregir lo sucedido, quitan claridad y energía a la gestión presente, enfocarse en el fu-

turo, por el contrario, hacen vibrantes y productivas nuestras acciones” (Rotzchner, 2016, 77).

Estas ideas pueden parecer simples. Lo son y contrastan con el lenguaje de CA. Paradojas o no, las dos buscan un interlocutor medio, por lo menos en las intenciones. Consideramos un grave error subestimar este tipo de pensamientos. En las dos últimas elecciones ha mostrado su eficacia política.

2.2 La sociedad como red de afectos individuales. El Presidente Macri suele utilizar su discurso de apertura parlamentaria anual para explicitar su visión de la sociedad, la política y el país. Recuperamos este tramo del discurso de Apertura de Sesiones ordinarias 2017.

Por primera vez en años, hay un gobierno que quiere cuidar a todos los argentinos, especialmente a aquellos que están preocupados por la inseguridad, por su futuro y el de sus hijos; y eso no les permite tomar contacto con lo más importante que tenemos en nuestras vidas: nuestros afectos. Quiero profundizar en esto por más que no sea habitual para un discurso presidencial: los momentos más importantes, más plenos, más felices de nuestras vidas están vinculados con los afectos. *Porque los sentimientos, las emociones son lo más real que tenemos. Y de eso está hecho el país. Una sociedad es una inmensa red afectiva.* (Discurso Presidencial

1 de marzo de 2017)

En el discurso se afirma que las emociones y los sentimientos es lo más real, definiendo a la sociedad como una inmensa red afectiva. Es de suponer que si para el macrismo lo afectivo es lo más real, su política estará centrada en lo afectivo como dispositivo de poder. Por tanto los significados de sus discursos y términos claves, estarán orientados a esta red afectiva. La pregunta es qué sucede con otras dimensiones como lo económico y lo cultural. Claramente en el universo PRO el núcleo está constituido por las pasiones sentidas por los individuos y desde este registro se legitimaran políticas económicas y culturales y las instituciones que la forman.

*a. Macri y Félix Díaz, junto con dirigentes indígenas o como el PRO se relaciona con lo otro.*³

Es interesante observar los registros discursivos. La dirigencia indígena se posiciona desde un lugar y Macri desde su perspectiva “neutra”. En realidad no hay diálogo. Frente a los reclamos históricos de los pueblos originarios que están enunciados en el discurso de Félix Díaz y de Arco Iris, Macri responde desde los tópicos comunes del PRO. Retomemos la transcripción sintetizada en el sitio oficial de Casa Rosada:

³ Está disponible en:
www.youtube.com/watch?v=IhE5ag6TxkA&t=221s

PALABRAS DE PRESIDENTE MAURICIO MACRI Y DEL REPRESENTANTE DE LA COMUNIDAD QOM FÉLIX DÍAZ

Buenos días, gracias a todos por estar acá acompañándonos de las distintas comunidades indígenas, de los distintos pueblos originarios de nuestro país. Me alegra mucho que después de ese primer encuentro en el acampe en la 9 de Julio, esté aquí Félix, con quien nos comprometimos en caso de reunirnos y empezar una nueva etapa y la estamos comenzando. Estamos acá porque sentimos que hay mucho para ganar. Si realmente empezamos a escucharnos, empezamos a entender cuáles son las distintas necesidades, vamos a empezar a construir un camino distinto, y esa nenita que está hoy acá, ¿cómo se llama? Sele. Sele va a tener más oportunidades que las que tuvimos todos nosotros y ese es el sueño que yo tengo como Presidente, ayudar a que cada vez más argentinos tengan mejores oportunidades y que Sele tenga una escuela pública de calidad cerca de donde vive, se pueda formar, y que su mamá esté muy orgullosa el día de mañana de ver que Sele emprende una actividad en una Argentina donde ella es importante, donde su aporte es importante. Eso es lo que todos queremos, que el aporte de cada uno de nosotros

cuenta, pese, sea reconocido, sea importante para que otro argentino u otro pueblo originario puedan crecer y desarrollarse. Así que el mejor de los éxitos, feliz año, espero que realmente el 2016 lo recorramos y al fin del año podamos mirar atrás y decir: la verdad que empezamos a construir algo diferente. Gracias Félix por esta reunión, gracias Arco Iris, gracias a todos ustedes por darnos la oportunidad de que empecemos a trabajar juntos.

FELIX DIAZ.- Muy buenos días a todos, agradecido de poder estar aquí al lado del presidente de la Nación y acompañado por los pueblos indígenas del país. Estamos agradecidos de poder estrechar una relación con el Estado, es un momento histórico para nosotros, de poder sentarnos a buscar un camino para que podamos tener la posibilidad de salir de esta problemática que nos afecta a los pueblos indígenas. Este es el momento de dignificar la vida de los pueblos indígenas, de poder demostrar nuestra capacidad, demostrar que somos seres humanos, lo que queremos es desarrollar esa capacidad. Gracias.

Macri insiste en su visión, compartida por el PRO, de los individuos unidos por lazos afectivos. Toma como ejemplo a una niña del auditorio Sele. Su propuesta abstracta es que Sele tendrá más oportunidades que otro ciuda-

dano, no importa si Sele pertenece a un pueblo originario. Asimismo Sele debe aportar, porque su aporte es importante. Ese es el sueño de Macri Presidente: ayudar a brindar oportunidades. Todo esto desde el diálogo y el reconocimiento. Reconocimiento negado en el mismo discurso cuando distingue entre un argentino y un originario. Desconocemos qué ha sucedido con este diálogo inaugurado en diciembre de 2015. Soñamos que un eslabón de ese diálogo no sea la Gendarmería en los territorios mapuches, por ejemplo con represión y muerte. Una perla es la frase de Félix Díaz: “este es el momento de dignificar la vida de los pueblos indígenas, de poder demostrar nuestra capacidad, *demostrar que somos seres humanos*” (las cursivas son nuestras).

Volvemos a nuestras frases iniciales. Procedimos buscando los contrastes, los puntos de contacto y fuga entre la concepción de CA, que hemos denominado “batalla cultural” y el PRO a la que bautizamos “gestión de las pasiones”. Adelantamos al inicio del texto que ambas perspectivas ubicaban a la economía en un lugar marginal y priorizaban la tarea de buscar un lenguaje crítico que conecte con la realidad (batalla cultural) o la búsqueda de dispositivos que conecten con los afectos porque la sociedad es una red de afectos (gestión de las pasiones). Hay una vieja discusión filosófica encerrada en estas perspectivas ¿qué es lo real y

como simbolizarlo con sentido? Ambas responden desde tradiciones diferentes y hacia utopías diferentes, lo que en otra época diríamos, sin dudar, ideologías diferentes. Podríamos preguntarnos cuánto afecta lo económico, lo que siento y los discursos en los diferentes sectores y/o clases sociales. ¿Hay uno de estos registros que pondere y pese más que los otros? CA explica la novedad de la derecha post 2001 y 2008 como un “nuevo movimiento social” que se apodera de banderas y tradiciones populares para usarlas dislocando su sentido y engañando al interlocutor popular. Sin animarnos a rechazar tal hipótesis, ¿alcanza como hipótesis para explicar el declinar de gobiernos críticos al neoliberalismo en América Latina? ¿Alcanza para comprender el apoyo de amplios sectores, el afianzamiento del conservadurismo en una provincia como la de Córdoba? ¿Cómo es posible este disloque, el equívoco entre las

palabras y su significado referencial? ¿Qué significa “pobreza cero”, unir a los argentinos, y terminar con la corrupción y el narcotráfico? ¿El PRO incumplió su promesa electoral?

Algunos aportes para plantear tales preguntas pasan por cotejar la tesis de novedad de la derecha, cuáles son sus diferencias con el pensamiento conservador y con el neoconservador y/o neoliberal. Recuperar una teoría de la democracia en América Latina, con sus particularidades jalonadas por el proceso socio-histórico. Un arma a recuperar es la perspectiva historicista y la crítica dialéctica, tan rechazada por la “nueva” derecha, el ataque es un índice de su eficacia. Y por último, aunque quizás más importante, recuperar una política de las pasiones colectivas desde una perspectiva democrática dinámica en procesos emancipatorios liberacionistas (lo político, lo económico, las pasiones).

Bibliografía

ADAMOVSKY, Ezequiel: *El cambio y la impostura. La derrota del kirchnerismo, Macri y la ilusión PRO*. Planeta. CABA, 2017.

DURÁN BARBA, J. NIETO, S.: *La política en el siglo XXI. Arte, mito o ciencia*. Debate. CABA, 2017.

NATANSON, José: *¿Por qué?. La rápida agonía de la Argentina kirchnerista y la brutal eficacia de una nueva derecha*. Siglo XXI. CABA, 2018.

ROZITCHNER, Alejandro: *La evolución de la Argentina*. MARDULCE. CABA, 2016.

ROZITCHNER, León: *Escritos políticos*. Biblioteca Nacional. CABA, 2015.

SARLO, Beatriz: *La intimidación pública*. Seix Barral. CABA, 2018.

TATIÁN, Diego (2016): *Contra Córdoba. Historias mínimas*. Caballo Negro Editora. Córdoba.

VOMMARO, Gabriel (2017): *La larga marcha de Cambiemos. La construcción silenciosa de un proyecto de poder*. Siglo XXI. CABA.